

Silo: «Los Bancos son el verdadero enemigo»

La banca es realmente nuestro enemigo. Está muy bien montada para llegar hasta la base social a encadenarla con los créditos y la famosa tarjetita. El proceso de la banca empezó hacia el 1200 dc, cuando se produjo la caída del Imperio Romano, que tenía muy buenas vías de comunicación, como la Vía Apia, etc.



Allí estaba todo muy conectado y seguro. En seguida ocurrió la descentralización, apareciendo los feudos, con los nacionalismos, los encerramientos diversos; con lo cual empezaron también los peligros en las comunicaciones y, en consecuencia, las ofertas de seguridad. Cuando un comerciante tenía que ir de Milán a Nápoles, por ejemplo, en el camino estaba expuesto a todo tipo de peligros.

Fue en una circunstancia como esta en la que a alguien se le ocurrió darle a un viajero un papel escrito equivalente a los doblones que le darían en el lugar a donde se dirigía, así no corría el riesgo de que lo asaltaran y se lo robaran. Una vez comprobada la maravilla de que, efectivamente, le daban los diez doblones (que en realidad eran ocho porque le quitaban el interés, claro está) esto se extendió y multiplicó ad infinitum.

Así fue como se largó este proceso que, desde entonces, ha llegado a la sofisticación actual, ofreciendo seguridad y cobrando intereses, con lo cual surgieron los endeudamientos, y esta institución, que le ha ido ganando terreno a otras, ha entrado por todos lados. Primero endeudando industrias, empresas, después países, después a la pequeña y mediana empresa e industria, hasta llegar a la base social, encadenando al individuo medio hasta los bienes de consumo. De modo que la gente queda como presa o esclava, pagando intereses de usura y con la cabeza totalmente copada por el banco.

Nosotros tenemos que estar muy esclarecidos. Nada de créditos y deudas porque eso lleva a perder libertad y tener la cabeza fuera de sí (en el banco). Hay gente que se activa, luego trata de hacer cosas, empieza con los créditos, se endeuda y por lo tanto, se desactiva. Pagar un crédito en rigor tiene tantas posibilidades reales como sacarse la lotería, y la cabeza queda totalmente alterada.

Estos de los bancos son verdaderos chupasangres, que ponen la pajita en la yugular de cada uno y ¡a chupar cada día! Esto va a traer grandes líos. Primero ofrecen créditos blandos y después vienen con los créditos duros y además cambian la tasa de interés cuando les da la gana (es como con las drogas, primero vienen las drogas blandas “casi inofensivas”, que en realidad preparan el terreno para las drogas duras con la consiguiente destrucción del individuo).

los bancos son verdaderos chupasangres, que ponen la pajita en la yugular de cada uno y ¡a chupar cada día! Haz click para twittear

La banca es EL MAL. Algún día lo diremos a toda voz. Es lo maligno, cuando entra lo maligno en un hogar produce un vórtice alrededor del cual gira todo negativamente y se arruina todo. Es la ruindad. Operan con la ruindad. Hay que reconocer que son inteligentes, y son el verdadero enemigo. En medio de las calamidades, cada tanto sacan un caso excelente, cada diez mil casos aparece uno exitoso, con el cual propagandean y lo muestran para atraer más incautos.

En estos tiempos de crisis se agravan los problemas y estos podrían sacar un chivo expiatorio para librarse de la responsabilidad, hablando, por ejemplo, de la banca tal o cual. Por ejemplo, cuando apareció la Banca del Líbano, no les convino para nada, porque se llevaron los petrodólares, y encontraron la forma de destruir el Líbano, es decir que no se andan con miramientos.

Intuitivamente ofrecen imágenes que encajan, por ejemplo, las ofertas a paraísos ridículos hechas por “los buenos”. Luego, cuando hay problemas, aparecen “los malos”, los duros, mortificando al deudor. Son dos roles muy claros. En fin, pero no las tienen todas consigo porque, ¿qué pasa cuando aumentan los morosos incobrables, sean personas o países?

En suma, son un buen enemigo: han doblegado a los varones de la industria, a los campeones del comercio, a países enteros y ahora se dirigen a doblegar a la base social endeudando y con ello esclavizando al ciudadano medio, sin reparar, por supuesto, en gastos.

De modo que esta de hoy en día resulta una sociedad muy curiosa, porque se habla de libertad por todos lados. En Roma y Grecia las reglas estaban claras, unos nacían libres y otros esclavos, y los esclavos podían pasar a ser libres. En esta sociedad todos nacen libres pero en un santiamén quedan esclavos... de los bancos.

En fin, la gente es muy incauta en muchas cosas y tiene que esclarecerse, de otro modo cae presa fácil de las malas artes de la ruindad producida por los bancos. Los bancos son el mal.